



# VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Discurso del Dr. Pérez Durà de aceptación  
de la Medalla de la Universitat de València

Valencia, 27 de junio de 2014

**Discurso del Dr. Pérez Durà  
de aceptación de la Medalla de la  
Universitat de València**

Valencia, 27 junio de 2014

2014

VNIVERSITAT  
D VALÈNCIA

CLARISSIME AC MAGNIFICE RECTOR

CLARISSIMI VICERRECTORES

ILLUSTRISSE HONORIS CAUSA DOCTOR

ILLUSTRISSE DECANI

DIGNISSIMAE AVCTORITATES

DILECTISSE COLLEGAE

CARISSIMI FAMILIARES, SODALES ET AMICI

**Primum omnium oportet, ob hoc momentum temporis tam pergratum mihi, vobis gratias agere, imprimis tibi Dignissimi ac Magnifici Rectori qui, quamvis peroccupatus es in tot tantisque impedimentis, praesentia cum tua hunc actum valde principalem extollere voluisti; itemque necessarium est ergo omnibus collegis et amicis me quoque gratum praebere.**

**Cum Philologiae Facultatis Decani verba erga me audivi, quae non solum tam sensus affectusque plena et non dubie immodica et nimia itemque festiva fuerunt sed etiam mihi quasi ruborem conceperunt, eodem puncto temporis ea ad alium se referre putavi. Sed sic non est, et itaque ex toto corde maximas gratias tibi refero. Ergo hoc insigne permagnum, immo Vniversitatis Valentinae perinclitum praemium, magna gratulatione atque candoris superbia itemque immenso sponso libentissime accipiam.**

Nam mea optio fuit abhinc multos annos erga Valentinam Vni-  
versitatem, id est, Vniversitatem nostram, et studio, dedicatione, honore  
et, si fas est mihi, non sine passione aeterno tempore ad hanc incumbui.  
Etenim, cum primam artem docendi coepi, praesertim cum in hoc egre-  
gio Paranympheo egi, iam abhinc quasi annos quinquaginta, ad summam  
horum hominum sapientium –quorum picturae egregie has parietes or-  
nant–, ad summam, itero, admirationem raptus fui. Itaque enim, magna  
pars mearum investigationum ad eorum opera quaerenda dedi, sed autem  
parvum ingenii, confiteor, prae illis inclitis doctis habui.

Et sic illum propositum aliquatenus compensatum mihi fuit; sed  
meae impudentiae ignoscetis, quaeso. Iam hinc orationem meam in ser-  
mone Lemovicense prosequar.

Creo que añadiré una obviedad quizás muy llamativa y de la que todos  
los presentes ya se habrán dado cuenta: que mis manías investigadoras desde  
que empecé mi estancia en esta **Alma Mater Valentina**, institución que tantas  
y tan gran satisfacciones me ha proporcionado y que aquilato como es debido,  
han tenido como objetivo, primero el aprendizaje y después la asimilación y la  
instrucción de la Lengua Latina. Y si es cierto, y yo de eso estoy muy seguro,  
que siempre quedan vertientes por escudriñar, la verdad es que hasta ahora las  
cosas no me han ido demasiado mal, aunque el talento y la tenacidad míos a  
veces no han sido bastante firmes ni constantes. Pero **sic vita truditur** que dejó  
escrito Petronio (*Sat.* 45, 1).

Y cuando yo había iniciado el período de formación en la Lengua Latina  
en esta Sede, me llegó de la noche al día un encargo que no podía, ni debía,

evitar: esto es, preparar la traducción catalana para la Colección Bernat Metge de los *Amores* de Ovidio. La razón que adujo mi maestro, el Dr. Dolç i Dolç parecía incontestable: como yo estaba preparando la tesis doctoral sobre esa obra ovidiana, no me costaría nada, dijo él, trasladarla al catalán. No es que no me costase nada, sino que cuando salió publicada en 1971, respiré a pleno pulmón y dejé de contar los meses durante los que dicha encomienda me hizo perder la cabeza. Este acontecimiento, sin duda fuertemente determinante en mi **cursus** académico, marcó mi otra proclividad: la traducción a nuestras dos lenguas de los clásicos latinos y de los humanistas valencianos. Y así nombres como J. L. Vivas, F. Furió, M. Martí, Gr. Mayans, J. M. Miñana y otros humanistas, o Quintiliano, Ovidi, etc. entre los latinos, han sido objeto de mis investigaciones y posteriores traducciones; tanto unas como las otras (esto es, investigaciones y traducciones), como merecen toda la atención, escrupulosidad, conocimiento y rigurosidad del filólogo, en mi caso, del filólogo clásico, me han servido para vivir y disfrutar de unos años riquísimos e impregnados de unas vivencias imborrables.

Buena parte de esta enriquecedora experiencia fue, al principio, y como he dicho, gracias al magisterio, consejos, tutela y guía de don Miquel Dolç i Dolç, quien con infinita paciencia fue puliendo y limando las lógicas y grandes deficiencias del recién licenciado, y también llenando los vacíos que entonces yo evidenciaba; y más tarde, han sido los compañeros y amigos (algunos de ellos muy buenos amigos) del Departamento de Filología Clásica los que me han ayudado en los momentos difíciles, que han sido muchos. A todos vosotros, pues, mi profundo agradecimiento; y me permitiréis que, por abreviar, pase en silencio vuestros nombres.

Acabo de decir que quiero ser breve, para no apartarme de los consejos del **Princeps Eloquentiae** (Cicerón) y del poeta Horacio; tanto uno como el otro recomendaban (*Brutus*, 13, 50 i *Sat.* I 10, 4) que la brevedad en un discurso es un elogio y demás hace que el pensamiento corra; así pues, dejaré al margen algunos puntos de mi **cursus academicus**, para que la recomendación de los dos escritores latinos pueda convertirse en realidad.

Así pues, y dado que a esta **Alma Mater Valentina** le soy deudor de cuanto he alcanzado a lo largo de cincuenta años, creo que es para mi deber de gratitud recordar aquí y ahora la primera mención que posiblemente tenemos del **Studium Generale Valentinum uel Gymnasium**, que hizo en 1514 (hace exactamente cinco siglos) Joan Lluís Vives, sin lugar a dudas nuestro más ínclito humanista; se encuentra en su breve obra **Virginis Mariae Ovatio**, pp. 2-3 y empieza con estas palabras: **Locus est in primo scholarum aditu...**, pasaje que he extractado y en el cual describe el viejo edificio de este modo: “Nada más sobrepasa la entrada, encuentras unas escaleras que conducen a unas habitaciones y a unas aulas muy ornadas en las que se dan las clases; es un lugar muy adecuado para los mejores profesores...; aunque la entrada, a veces, es un poco oscura, el pórtico sí que es agradable..., junto a una gran piedra azul situada bajo las escaleras, se juntan los libreros para vender sus novedades...” etc. Desde los tiempos de este texto hasta los actuales nuestra Universitat, pese a haber pasado por períodos muy azarosos y difíciles, ha sabido sobreponerse, y aunque los momentos presentes son, no hace falta decirlo, muy comprometidos y muy serios por los innombrables e inexplicables impedimentos, estorbos, trabas y dificultades con que los responsables políticos del Ministerio están flagelando inmisericordiosamente el mundo de la educación en general y, en este caso, el universitario, pese a ello estoy convencido de que de las dificultades actuales nuestra **Alma Mater Valentina** saldrá fortalecida.

Debo ir tomando ya el camino de la conclusión de mis palabras; y lo hago, de nuevo, evidenciando el agradecimiento y reconocimiento más sinceros a todos y cada uno de los numerosos compañeros y amigos que he tenido a lo largo de estos cincuenta años de vida académica, sin cuya ayuda y comprensión puede ser que mi transcurso universitario hubiese sido más difícil; también a todos los que han sido Directores y Directoras y Secretarios y Secretarias del Departamento, todos ellos prestos siempre a solucionarme las contrariedades, y así mismo a los responsables de la Secretaría (Enri y Vicent), siempre atentos.

Mención particular al Decano de nuestra Facultat (Carles Padilla), quien haciendo unas gestiones silenciosas y sin demasiado alboroto consiguió que los diferentes órganos de gobierno de esta **Alma Mater Valentina** acordasen otorgarme este galardón. De nuevo, muchas gracias. Y también, como no, otra vez al Excelentísimo y Magnífico Sr. Rector, Esteban Morcillo, y al resto de miembros del equipo rectoral y Consejo de Gobierno por su apoyo, mi profunda gratitud.

La medalla de la **Valentinae Universitatis** la voy a recibir, como he dicho anteriormente, con una satisfacción inmensa difícilmente explicable, porque aquello que penetra en el corazón y acaricia el espíritu no es nada fácil de exponer. **Meae verborum parcitati ignoscatis quaeso**. Esta medalla va dedicada de manera muy especial a mis familiares, sobre todo a mis hijos (Jordi y Helena), a mi nieto (Jordiet), y singularmente y particularmente a mi mujer, Rosa María, la persona que a lo largo de toda la vida ha estado ayudándome, apoyándome, secundándome y de manera muy especial, soportándome, que ya es; sin su condescendencia, aliento, afecto y benevolencia estoy seguro que poco habría conseguido yo. Mi sentimiento de gratitud y de agradecimiento va aparejado con la dedicatoria personalísima de este galardón a ella.

**Sed finis iam huius orationis denuo Latine sit, et tantum mihi restat  
ut omnibus vobis pro praesentia vestra maximas gratias reddere ac dicere**

**VALETE.**

**DIXI.**



VNIVERSITAT E VALÈNCIA